

ANECDOTARIO DE LA FIESTA JOSEFINA

Las fallas del capitán Milá

Por VICENTE VIDAL CORELLA

El globo de Milá constituía en las fiestas falleras de últimos del pasado siglo el espectáculo predilecto de la Valencia de aquella época.

El «intrépido y simpático» Milá era popular, admirado y muy querido de todos. Pero Milá no era Milá. Se llamaba Antonio Martínez Latur y había nacido en Valencia, en la villa de Cofrentes, el año 1862. De pequeño se aficionó a los volatines con tanta soltura como acabada limpieza, y con otros mozos ingresó en la compañía valenciana de Tomás Teresa, debutando en la Plaza de toros de Valencia en 1869, donde le conoció Juan Milá, que formaba parte de aquel elenco y que al separarse de éste y constituir su compañía en 1877 llevóse a Antonio Martínez Latur.

Juan Milá, catalán de nacimiento, quien desde los diez años ya figuraba en famosas compañías de circo, había de ser, andando el tiempo,



Antonio Martínez Latur, conocido por Milá, que tan popular era por sus ascensiones en globo

ma y prestigio. Pero por discrepancias surgidas, cesó de actuar Mayet, y entonces Milá propuso a Antonio Martínez Latur que reemplazara a Mayet, aceptando el valenciano, complacido, a sustituirle. Lo que realizó Martínez Latur por primera vez en 1877 cuando apenas contaba dieciséis años.

Desde entonces Antonio Martínez Latur fue anunciado como el hijo de don Milá y así fue conocido. Uno de los más destacados momentos del espectáculo y el que más emocionaba a los espectadores era cuando salía el director de la compañía, acompañado de su esposa, para despedir a su «hijo». Los besos y exagerados abrazos, emocionaban al público, quien, puesto en pie y agitando los pañuelos, despedía al «Capitán Milá» con entusiasta salva de aplausos, en tanto la música tocaba un estridente galop.

Milá (hijo) realizó bastantes ascensiones —sólo en Valencia y en 1882 se recuerdan treinta y cuatro—, unas veces solo, pero la mayoría con diversos atractivos: sube acompañado de un mono y un gato metido en una jaula; remóntase sobre el lomo de un borriquito; navega por el aire montando un becerro; se remonta sobre un cañón de grandes dimensiones y —como se menciona pintorescamente en un dibujo y leyenda de su «cauca»: «Milá dispara un cañón porque tiene corazón»— hace varios disparos en el aire. Pero lo verdaderamente popular fueron los monigotes —semejantes a «monitos» famosos— que ascendían en el globo de Milá y éste a Pojaba en paracaídas al espacio. La gente denominó a estos muñecos «Castanyola i Culcosit», y apostaban por quién llegaría antes a tierra firme. Y a la frase valenciana de: «¿Aon caurà el globo?», siguió también la pregunta de dónde caería Castañuela y... compañía.

También subieron en el globo de Milá diversos personajes populares de la Valencia de aquella época; desde Carbonell, relojero de la desaparecida Bajada de San Francisco, a una revendedora del mercado, llamada Teresa Calabuig, que, según los periódicos, «dio muestras de gran serenidad». Pero de todos ellos fue mayormente celebrada la ascensión con Milá, de Miguel Sales Tadeo conocido popularmente por «Garrufo», uno de los más destacados ac tuantes de las antiguas corridas de moligangas y primer intérprete de la llamada «suerte del pedestal», simulando la estatua del Comendador.

En el redondel de la taurina plaza valenciana se han instalado, en diversas épocas, algunas fallas que constituían, con otros alicientes, un espectáculo al que acudía la gente gustosa, no sólo por ver la falla y reír con los graciosos movimientos

MANUEL CUENCA TORIBIO, CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

MADRID 16. (Cifra). — Se nombra catedrático de Historia Universal de las edades Moderna y Contemporánea, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, al profesor agregado de Historia Moderna, Universal y de España en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona José Manuel Cuenca Toribio, por orden del Ministerio de Educación y Ciencia que hoy inserta el «Boletín Oficial del Estado».

a la par que uno de los mejores gimnastas de su época, el más ferviente sostenedor del espectáculo del globo. Y a tal fin, en 1875 reforzó el espectáculo que llevaba contratando al aeronauta Félix Mayet, que procedente de Francia había llegado a Barcelona para realizar algunas ascensiones, con lo que el espectáculo de Juan Milá adquirió fa-



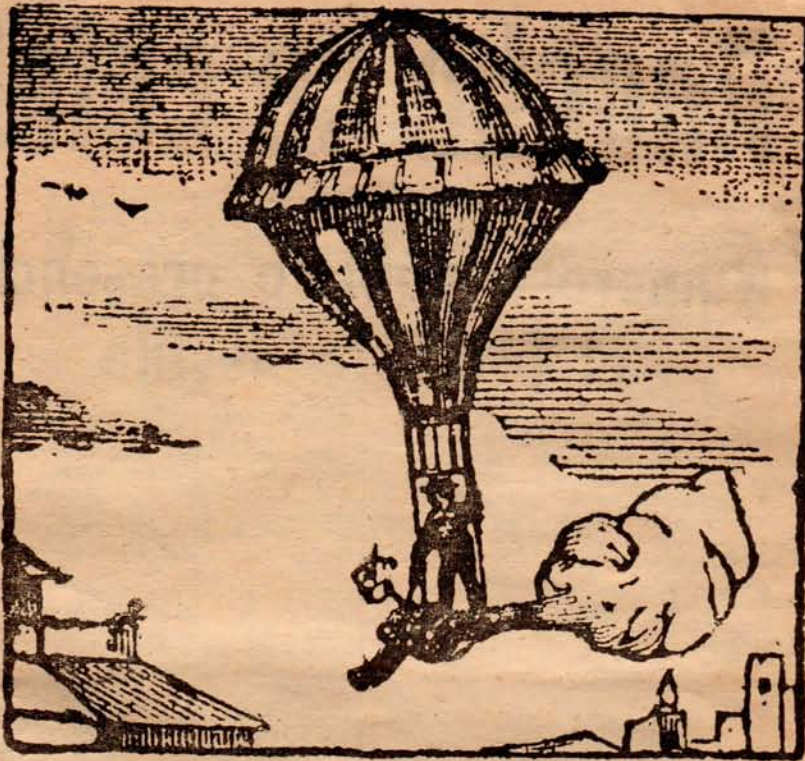
restaurante

PETRONIO

AUTOSERVICIO

EL PRIMER SELF-SERVICE DEL BUEN COMER

expresa sus mejores



13 Milá dispara un cañón porque tiene corazón

Recuadro de la antigua «cauca» de Milá

de las figuras, realizadas por los mejores artistas de la época, sino también para solazarse con los diversos espectáculos que actuaban en la fiesta, como eran conciertos musicales, juegos de artificio, funciones de moigangas y el globo de Milá, lo que constituía lo más atractivo de entonces.

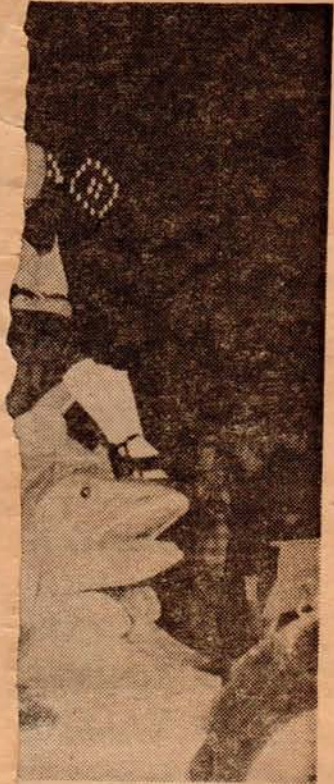
Después, al paso de los años, la

gente recordaba este espectáculo cuando alguna falla aludía a Milá y a su globo. Y volvió a rememorar viejos tiempos cuando en 1943 —y luego en 1946— el aeronauta Amador Fernández se elevó con su globo, desde la plaza del Caudillo, en las fiestas falleras ante la enorme concurrencia que llenaba totalmente la céntrica plaza valenciana.

EN RADIO VALENCIA SE ENTREGARON LOS PREMIOS A LOS MEJORES GUIONES FALLEROS

Ha obtenido premios de cinco mil posetas Ramón Juan Guillón, Inmaculada Bernalón

Reino



reina de sus fiestas

«Luz», de la Fallera Mayor María Elena Monreal, y de la Fallera Mayor Sol... acompañada de su corte... Grandes aplausos acogieron... Reinas falleras, que saludaron al público

colta de la Policía Municipal... y con uniforme de gran gala... con la Banda Municipal, des... como cierre de la cabaigata.

posible describir en este breve... el colorido y la brillantez del... sus representaciones folkló... riqueza de trajes y atavíos, nu... bandas de música, danzas y